

Núm. 33 (Diciembre 2023)

Recepción: 27/07/2023

Aceptación: 21/11/2023

DOI 10.30827/erph.33.2023.28801

OLLERO LOBATO, Francisco. *Arcos de la Frontera durante el Franquismo (1936-1975) Arquitectura, imágenes y representaciones de su conjunto histórico*. Editorial Universidad de Sevilla, Sevilla, 2021.

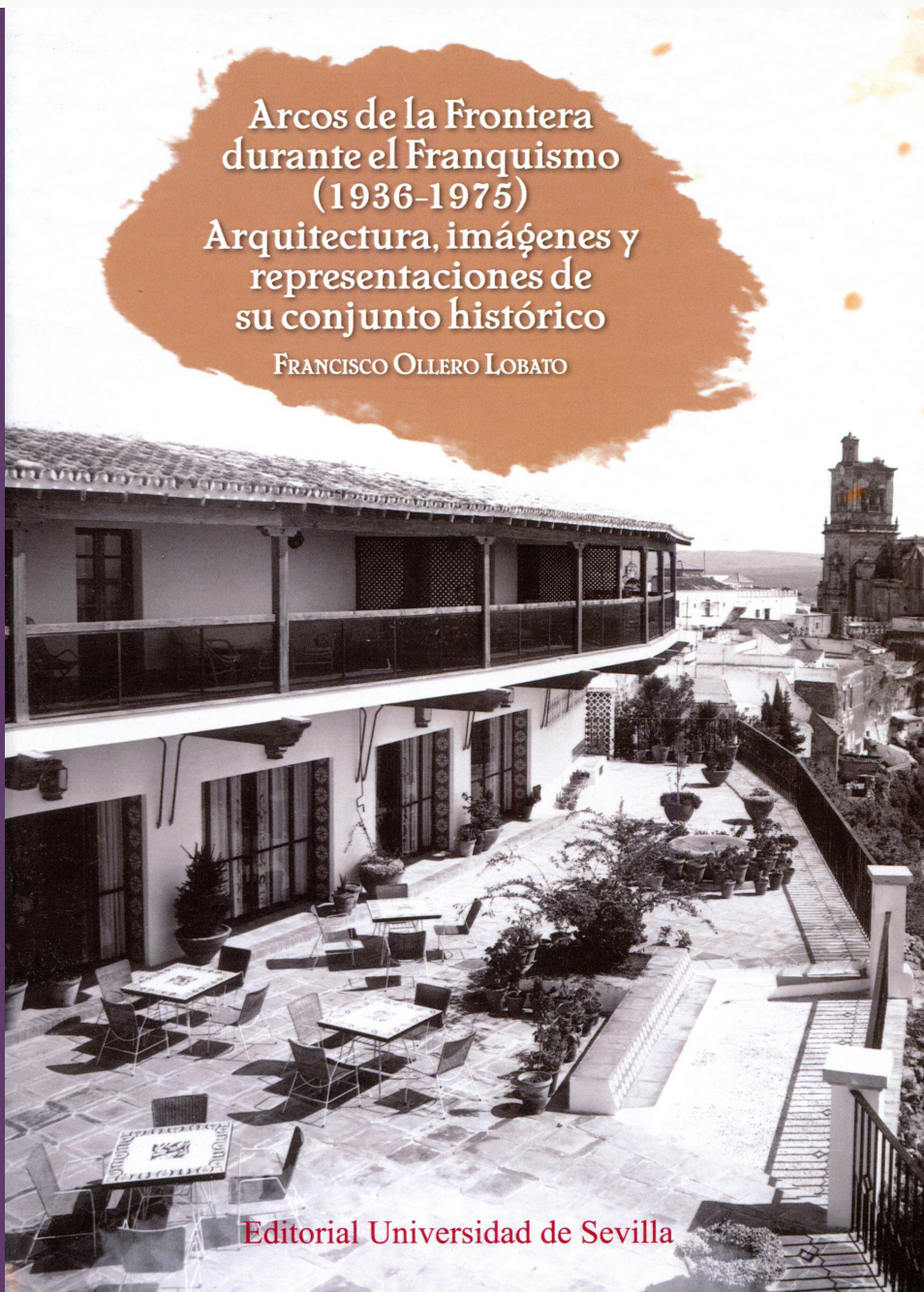
Arcos de la Frontera  
durante el Franquismo  
(1936-1975)  
Arquitectura, imágenes y  
representaciones de  
su conjunto histórico

FRANCISCO OLLERO LOBATO

José-Manuel  
Aladro-Prieto



Profesor Contratado Doctor.  
Departamento de Historia,  
Teoría y Composición  
Arquitectónicas.  
Universidad de Sevilla  
aladroprieto@us.es



**Palabras Clave**

Arcos de la Frontera, Patrimonio urbano, Franquismo, Turismo.

**Keywords**

Arcos de la Frontera, Urban Heritage, Francoism, Tourism.

En septiembre de 1975, el Consejo de Europa proclamaba la Carta Europea del Patrimonio Arquitectónico. Su artículo primero recoge que “El patrimonio arquitectónico europeo está formado no sólo por nuestros monumentos más importantes, sino también por los conjuntos que constituyen nuestras ciudades y nuestros *pueblos tradicionales en su entorno natural o construido*”. Dicha proclamación tendría lugar durante el Año Arquitectónico Europeo. La ciudad de Arcos de la Frontera, fiel expresión de la letra del articulado, sería seleccionada, junto a localidades patrimonialmente tan significativas como Segovia, Trujillo, Úbeda o Baeza, como representante española en dicha conmemoración.

Con tal reconocimiento, una población que actualmente cuenta con algo más de treinta mil habitantes alcanzaba en la fase final del franquismo la cualificación patrimonial y turística por la que las élites intelectuales arcenses y el propio régimen habían venido trabajando durante las décadas anteriores. En “Arcos de la Frontera durante el Franquismo (1936-1975)” su autor, el catedrático de Historia del Arte de la Universidad Pablo de Olavide Francisco Ollero, nos describe, con formas precisas e impoluta metodología, la suma de procesos e intenciones que cristalizaron en estas décadas y que reconfiguraron los parámetros identitarios y urbanos de la población.

En el primero de los dos bloques en que se estructura el texto, el historiador nos ubica sobre la situación poblacional, arquitectónica y urbana de la localidad, con relevantes aportaciones documentales sobre los procesos de transformación y modernización de la ciudad y sus derivadas sobre el conjunto histórico. En el segundo, el de mayor extensión, se analizan las distintas vías que convergieron a lo largo del siglo y que posibilitaron su reconversión patrimonial y turística. Entre ellas, la evolución paisajística de la imagen de Arcos a partir del XVIII; la política patrimonial y turística del franquismo y su relación con los principales actores locales, de la que emanaría la temprana declaración en 1962 de Conjunto Histórico; la construcción del parador de turismo y un amplio conjunto de intervenciones sobre el patrimonio urbano y monumental; y la generación de la marca turística de “los pueblos blancos”, gráfica expresión de la noción de lo vernáculo y lo rural que para parte del Franquismo era “la esencia auténtica del territorio”, que tendrá también a Arcos como uno de sus principales referentes.

El segundo bloque concluye con la relación entre “Identidad urbana y turismo”. Relación siempre compleja que encontrará en Arcos plasmación literaria a través del romance anónimo de la Molinera y el Corregidor, aceptado por la población como parte de su identidad a lo largo del franquismo e incorporado a través del cine a su imaginario urbano. Con el nombre de Casa del Corregidor se inauguraría en 1966 el ansiado parador de turismo; en la plaza del cabildo junto al ayuntamiento y la basílica de la Asunción. Ese mismo año, se bautizaría como Mesón de la Molinera el principal centro de atracción de la urbanización turística de “sol y playa” El Santiscal, construido al pie de la peña, junto al pantano y con vistas hacia la ciudad. Hacia un conjunto histórico convertido en escenografía

de sí mismo, en “escena del régimen”, en el que los dos principales actores del reparto histórico dan nombre a los principales recursos turísticos de la población.

A lo largo de todo el texto se ha concedido una especial relevancia a la iconografía, consciente el autor, como lo fueron los protagonistas de este relato, de la relevancia patrimonial y paisajística de la singular posición orográfica de Arcos, erigido sobre “su peña”. Desde las primeras representaciones cartográficas del XVIII al pintoresquismo del cineasta Neville o de Valerio Lazarov, pasando por el romanticismo de Laborde o Ford, la obra nos muestra como la rica representación arcense ha constituido una herramienta esencial para la construcción y difusión de una determinada concepción de la localidad de índole estética y formal, basada en la singularidad de su emplazamiento y en una “configuración intemporal entre naturaleza y artificio”, fruto del carácter dual del territorio arcense, puerta de la sierra y mirador de la campiña.

A principios del siglo XXI, aquel anhelado turismo ha desembocado en continuas quejas en prensa de gentrificación, vaciado y museificación de las ciudades históricas, convertidas éstas en bienes de consumo destinados a turistas y visitantes. La obra de Francisco Ollero ha trenzado la urdimbre política, intelectual, empresarial, patrimonial e identitaria sobre la que se construyó el proceso de turistificación de la ciudad de Arcos de la Frontera durante las décadas del franquismo. Más allá de profundizar en el específico fenómeno local, el pormenorizado análisis del caso de estudio y su prolija documentación convierten a esta obra en imprescindible para comprender el proceso que nos ha traído a nivel nacional hasta la situación actual.



## JOSÉ-MANUEL ALADRO-PRIETO

Arquitecto por la Universidad de Sevilla (1996), doctor (2012), profesor desde 1997 en el Departamento de Historia,

Teoría y Composición Arquitectónicas de la Escuela de Arquitectura de Sevilla y director del mismo desde 2021.

Investigación centrada en la arquitectura y el paisaje del vino del Marco del Jerez, tanto en su faceta rural como urbana; con incursiones hacia la consideración histórica y patrimonial del hecho arquitectónico en la edades moderna y contemporánea. Participo, como profesional e investigador, en numerosos expedientes de protección de Bienes Culturales.

Premio al "Mejor proyecto de investigación sobre Patrimonio Industrial en Andalucía", Bienio 2011-12, de la Fundación de Patrimonio Industrial en Andalucía. "Mención al fomento de la arquitectura" del CO de Arquitectos de Cádiz, ediciones 1998-2002, 2006-2007 y 2012-13. Académico correspondiente de la Real Academia de Ciencias, Artes y Letras de San Dionisio de Jerez.